

XI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Tucumán, San Miguel de Tucumán, 2007.

# **Marco Valerio Marcial: La construcción de su competencia literaria.**

Naselli Macera, Diego Gerardo (UNC).

Cita:

Naselli Macera, Diego Gerardo (UNC). (2007). *Marco Valerio Marcial: La construcción de su competencia literaria. XI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Tucumán, San Miguel de Tucumán.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-108/142>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

XI° JORNADAS INTERESCUELAS/ DEPARTAMENTOS DE HISTORIA  
Tucumán, 19 al 22 de Septiembre de 2007

Título: **Marco Valerio Marcial: La construcción de su competencia literaria.**

Mesa Temática Abierta:

Universidad, Facultad y Dependencia: **Universidad Nacional de Córdoba.**

Autor: **Naselli Macera, Diego Gerardo.**  
Profesor en Historia.

Dirección: **Luján 2892. Barrio Jardín del Pilar. Córdoba capital. Córdoba.**

Teléfono: **(0351) 4570912.**

Dirección de correo electrónico: **dgnaselli@yahoo.com.ar**

## Marco Valerio Marcial: La construcción de su competencia literaria.<sup>1</sup>

Diego Naselli Macera\* .

Universidad Nacional de Córdoba.

### Introducción.

Marco Valerio Marcial es un representante de la sociedad romana de su tiempo y construye su competencia literaria a través de sus textos. A los cuarenta años de edad y relacionando directamente con los emperadores de la dinastía Flavia, Marcial comienza a publicar sus epigramas en Roma; epigramas que relatan sucesos cotidianos de los más diversos personajes de los distintos sectores sociales pero también magnifican y glorifican las figuras y las acciones de los Flavios, tímidamente con Tito, progresivamente con Domiciano.

En estos epigramas compuestos y seleccionados para publicar entre el año 80 y el año 102, Marcial construye su poeta y epigramatista y esta construcción busca mostrar su competencia<sup>2</sup> dentro del campo cultural de la Roma imperial para obtener nuevos recursos a los magros ya alcanzados e ingresar y relacionarse con otros sujetos de relativa importancia de la sociedad romana. Por lo tanto, el poeta pretende explicar su acción de escribir en epigramas sobre el príncipe Domiciano como un acto de devoción y alabanza hacia su persona<sup>3</sup> con la intención de obtener o seguir recibiendo de éste beneficios personales.

### Marcial y su competencia literaria.

Desde su posición fuera del círculo erudito de la sociedad imperial de los Flavios, Marco Valerio Marcial construye su competencia y define su identidad a través de sus productos discursivos. Desde los inicios del *Epigrammaton liber I*, Marcial se presenta como un poeta leído y reclamado por los lectores, conocido en el mundo por sus libros

---

<sup>1</sup> Esta ponencia es un extracto de la investigación realizada dentro del proyecto titulado “**Prácticas discursivas y competencia social en la Antigüedad Grecorromana**”, dirigido por los Dres. Cecilia Ames y Guillermo de Santis en el Centro de Investigaciones de la Facultad de Filosofía y Humanidades (CIFYH), Universidad Nacional de Córdoba.

\* Profesor en Historia. Jefe de Trabajos Prácticos en la Cátedra Historia Antigua General de la Escuela de Historia perteneciente a la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad Nacional de Córdoba.

<sup>2</sup> La competencia de Marcial como escritor y epigramista aparece en sus propios textos a través de su aceptación positiva y el reconocimiento del público romano y mediante una valoración negativa de quienes lo envidian debido a la fama alcanzada por su obra; “Revienta de envidia uno, queridísimo Julio, / porque Roma me lee, revienta de envidia. / Revienta de envidia porque en cualquier concurrencia / soy señalado con la mano, revienta de envidia”, Marcial, *Epigramas*, IX, 97, 1-4.

<sup>3</sup> En la carta dedicatoria del Libro VIII es donde Marcial expresa abiertamente su devoción y alabanza a la persona de Domiciano.

y, por ellos, glorificado en vida –honor que, según él, pocos poetas tuvieron incluso después de su muerte-.

Aquí está el hombre al que lees y reclamas,  
 Marcial, conocido en el mundo entero  
 por sus agudos libros de epigramas.  
 A él, lector entusiasta, le has dado,  
 mientras vivía y lo apreciaba, la gloria  
 que pocos poetas tienen después de su muerte.<sup>4</sup>

Con sólo cinco libros publicados (*Liber Spectaculorum* –año 80-, *Xenia* –diciembre del año 84 o el mismo mes del año 85-, *Apophoreta* –diciembre del año 84 o el mismo mes del año 85-, *Epigrammaton liber I* y *Epigrammaton liber II* –aparecidos juntos a fines del año 84 o a inicios del año 85) Marcial se considera como una persona leída, conocida y glorificada por los lectores de epigramas del «mundo entero» aunque reconoce que su obra no es tan extensa hasta el momento.<sup>5</sup> Así se presenta ante el príncipe Domiciano, solicitándole la tolerancia a la lascivia de sus epigramas porque, según Marcial y en contraposición a sus escritos, su forma de vida es honrada.<sup>6</sup>

En *Epigrammaton liber V* (editado a finales del año 89), Marcial se describe como un poeta reconocido y leído en el «mundo entero» y además famoso en vida pero también se define como una persona conocida físicamente por sus lectores (*'Hic est'*) y pobre en bienes, identidad que solo él puede tener y difícil alcanzar por otro hombre; así le escribe criticando a Calístrato, un caballero rico y desconocido, al que cualquiera puede parecerse.<sup>7</sup> Pero en este momento, Marcial justifica ante el emperador Domiciano la publicación de los epigramas del libro quinto como una forma de honrar el nombre de muchos de sus lectores y conceder fama duradera a aquellos exhibidos en estos *libelli* pues ninguno de ellos se siente ofendido por sus versos.

Estas acciones discursivas de Marcial no parecen molestar al príncipe Domiciano porque no hay noticias de la destrucción de sus libros de epigramas siendo publicados hasta el año 102 (años después de la muerte del emperador) aunque Cayo Suetonio

---

<sup>4</sup> Marcial, *Epigramas*, I, 1.

<sup>5</sup> Marcial, *Epigramas*, I, 2, 1-4.

<sup>6</sup> Marcial, *Epigramas*, I, 4. Según Anthony Giddens la explicación discursiva de las intenciones de las acciones de un agente incluye la mentira, la cual pudo ser utilizada por Marcial al calificar su vida como honrada para ser aceptado por Domiciano, Giddens, Anthony, *La constitución de la sociedad. Bases para la teoría de la estructuración*, Buenos Aires, Amorrortu editores, 1995, p. 41.

<sup>7</sup> “Soy, lo reconozco, y siempre fui, Calístrato, pobre, / pero no un oscuro y mal conocido caballero, / sino que muchos me leen en el orbe entero y dicen «éste es», / y lo que la ceniza a unos pocos eso me dio a mí la vida. / [...] Esto es lo que somos tú y yo: pero lo que yo soy, tú no puedes / ser: lo que tú eres, cualquiera puede serlo”, Marcial, *Epigramas*, V, 13, 1-4, 9-10.

Tranquilo relata la práctica de Domiciano de destruir los libelos difamatorios donde aparecen mencionados hombres y mujeres de sectores importantes de la sociedad romana que circulaban entre la plebe, y de desprestigiar a los autores de estos textos.<sup>8</sup>

En la carta dedicatoria de *Epigrammaton liber VIII* (publicado en el año 93), Marcial encomienda sus siete libros anteriores a Domiciano y le dedica el octavo demostrándole su devoción y alabanza. Además, explica el acto de no permitir en sus escritos un trato desvergonzado a personajes importantes como sí lo hacían otros autores.<sup>9</sup> Aquí, Marcial se coloca definitivamente bajo el servicio del emperador y para ello acepta el principio expuesto para la escritura de libelos referidos por Suetonio (aunque no lo respeta en sus textos anteriores): no difamar a personas prestigiosas de la sociedad romana. Sin embargo, en el último epigrama publicado le solicita a Domiciano paciencia (la cual parece a veces perder o no tener) a los poetas porque son ellos los que producen deleite y satisfacción.<sup>10</sup> Al mismo tiempo, según Marcial, este libro le otorgará el reconocimiento no solo de los romanos sino también de los extranjeros luego de su desaparición física y por mucho tiempo después;<sup>11</sup> un libro donde halaga directamente a Domiciano le proporcionará, a la fama tenida en vida, el prestigio y la admiración eterna.

Desde el libro primero al octavo de epigramas, Marcial transita de la solicitud a Domiciano de tolerar la publicación de sus textos a la devoción directa del príncipe y agrega a su fama obtenida en vida, una fama imaginariamente imperecedera. De esta forma, construye su competencia dentro del campo cultural romano sin pertenecer al círculo de escritores eruditos, porque el reconocimiento como escritor de epigramas lo obtiene de sus lectores (incluido el príncipe Domiciano) y no de los escritores pertenecientes a la corte imperial.

### **Marcial y los epigramas.**

Marco Valerio Marcial asigna el prestigio y reconocimiento obtenido a sus epigramas, género por él preferido sobre la tragedia y la épica (las cuales, según el poeta, se dedicó a escribir en algún momento de su vida).<sup>12</sup> Marcial justifica la

---

<sup>8</sup> Suetonio, *Domiciano*, 8.

<sup>9</sup> Marcial, *Epigramas*, VIII, carta dedicatoria.

<sup>10</sup> Marcial, *Epigramas*, VIII, 82, 5-6.

<sup>11</sup> Marcial, *Epigramas*, VIII, 3, 3-8.

<sup>12</sup> “Escribía yo épica; empezaste a escribirla: la dejé / para que mis poemas no resultaran émulo de los tuyos. / Mi Talía se pasó a los coturnos de la tragedia: / te pusiste tú también sus suntuosas galas. [...]”, Marcial, *Epigramas*, XII, 94, 1-4.

redacción y publicación de este tipo de poemas porque durante su niñez y juventud sus padres solo pudieron enseñarle unas ‘pocas letras’ (*litterula*)<sup>13</sup> y porque prefiere contar con brevedad las pequeñeces, tonterías y miserias de seres humanos, la vida de personajes de la sociedad romana de su tiempo, y no relatar inservibles historias de seres legendarios y vetustos; así redacta en *Epigrammaton liber IX* “[...] Que los importantes canten lo importante: a mí, que trato de lo pequeño, / me basta con volver asiduamente a tus manos”<sup>14</sup> y vuelve a escribir en *Epigrammaton liber X* “[...] ¿por qué te deleitan las caricaturas sin sentido de un miserable papel? / Lee eso de lo que la vida pueda decir «mío es». / Aquí no encontrarás centauros ni górgonas / y harpías: a ser humano saben mis páginas”<sup>15</sup>. Además, escoge los epigramas porque, aunque muchos escritores exaltan, elogian y veneran a la épica, tanto personas de los sectores sociales más bajos como «oídos selectos» solo leen esos pequeños versos que no tratan únicamente de bromas y travesuras sino también de asuntos serios;<sup>16</sup> y, también, porque, en su transcurrir cotidiano, no tiene la tranquilidad ni el tiempo suficiente y tampoco recibe los regalos necesarios por parte de sus patronos para poder entregarse a la composición de la épica, así Marcial le escribe a Lucio Julio: “Muchas veces me dices, querido Lucio Julio: / «escribe algo importante, eres una persona indolente». / Dame tranquilidad, pero como la que había proporcionado / ha tiempo Mecenas para su querido Flaco y Virgilio”<sup>17</sup>; pero, en *Epigrammaton liber VIII*, argumenta que aún recibiendo los mismos obsequios entregados por Mecenas a Virgilio sería un mal cantor de épica comparándose con Marso: “[...] ¿Seré, entonces, un Virgilio, si me ofreces los regalos / de un Mecenas? No seré un Virgilio: seré un Marso”<sup>18</sup>.

Pese a la fama obtenida por la composición de sus epigramas, Marcial solicita la opinión especializada de distintos personajes como al erudito Apolinar, el cual puede protegerlos o condenarlos según los apruebe o no<sup>19</sup>; requiere a diferentes poetas tengan la complacencia de leer su obra siendo el caso del poeta épico Silio Itálico<sup>20</sup> y del poeta

<sup>13</sup> “[...] En cambio, a mí los mentecatos de mis padres me enseñaron unas pocas letras: [...]”, Marcial, *Epigramas*, IX, 73, 7.

<sup>14</sup> Marcial, *Epigramas*, IX, prólogo, 7-8; también Marcial, *Epigramas*, VIII, 3.

<sup>15</sup> Marcial, *Epigramas*, X, 4, 7-10.

<sup>16</sup> Marcial, *Epigramas*, IV, 49, 1-4, 7-10.

<sup>17</sup> Marcial, *Epigramas*, I, 107.

<sup>18</sup> Marcial, *Epigramas*, VIII, 55, 23-24.

<sup>19</sup> “Si quieres recibir la aprobación de los oídos áticos, / te aconsejo y advierto, librito, / que agrades al docto Apolinar. / No existe nada más exacto y erudito, / ni siquiera nada más cándido y bueno / [...]”, Marcial, *Epigramas*, IV, 86, 1-5.

<sup>20</sup> Marcial, *Epigramas*, IV, 14, 6-12.

contemporáneo Varrón;<sup>21</sup> y envía el *Epigrammaton liber VI* (escrito en el año 90) a su amigo Julio Marcial para su corrección antes de ser entregado a Domiciano.<sup>22</sup> También, pide al bibliotecario del emperador, Sexto, coloque sus libros entre los volúmenes de Pedón, Marso, Catulo y Virgilio;<sup>23</sup> le ruega a Crispino (prefecto del pretorio) recomiende la lectura de *Epigrammaton liber VII* (redactado en el año 92) al príncipe Domiciano<sup>24</sup> y le agradece a Aucto por leer sus epigramas al propretor de Hispania, Célere, a quien considera como un juez para sus escritos.<sup>25</sup>

Si bien Marcial requiere la crítica y lectura de sus obras a amigos, conocidos y, para él, personas competentes, repudia las observaciones realizadas por personajes que no son de su estima personal hasta el punto de considerarlas inexpertas en el campo cultural y, principalmente, en el género epigramático. Así, ante el reproche de Veloz por la extensión de sus epigramas, el poeta le responde que al no dedicarse a escribir no tiene competencia intelectual para quejarse: “Te quejas de que escribo, Veloz, epigramas largos; / tú no escribes nada: los haces más breves”<sup>26</sup>; además, a una crítica de Lelio a los versos de Marcial, éste lo desautoriza a criticarlos porque aunque escribe poemas no los publica: “Aunque no publicas los tuyos, criticas mis versos, Lelio: / o no critiques mis versos o publica los tuyos”<sup>27</sup>; también, a Tuca quien censura sus epigramas por ser demasiado extensos le propone llegar a un acuerdo: “[...] Lleguemos al acuerdo de que tú puedas pasar de los epigramas / largos y yo pasar, Tuca, de escribirlos”<sup>28</sup>; y a un poeta que lo acusa de la falta de remate a sus poemas le contesta sobre la importancia de agradar a los lectores y a los oyentes y no a escritores desconocidos: “El lector y el oyente, Aulo, estiman mis libritos, / pero cierto poeta asegura que no están bien rematados. / No me preocupo en demasía: de hecho, preferiría que los platos / de mis cenas gustaran a los invitados en vez de a los cocineros”<sup>29</sup>.

Pero, cuando las críticas a sus versos son realizadas por personajes con competencia intelectual –como gramáticos y rétores, individuos de poco agrado para Marcial-<sup>30</sup> éste

<sup>21</sup> Marcial, *Epigramas*, V, 30, 5-8.

<sup>22</sup> Marcial, *Epigramas*, VI, 1.

<sup>23</sup> Marcial, *Epigramas*, V, 5, 5-8.

<sup>24</sup> Marcial, *Epigramas*, VII, 99, 3-8; sobre Crispino también en Juvenal, *Sátiras*, I, 26.

<sup>25</sup> Marcial, *Epigramas*, 52, 1-2, 5-6.

<sup>26</sup> Marcial, *Epigramas*, III, 83.

<sup>27</sup> Marcial, *Epigramas*, I, 91.

<sup>28</sup> Marcial, *Epigramas*, VI, 65, 5-6.

<sup>29</sup> Marcial, *Epigramas*, IX, 81.

<sup>30</sup> “[...] ¿qué tengo yo que ver con los gramáticos y los rétores? / [...]”, Marcial, *Epigramas*, IX, 73, 8; “[...] Te aconsejo que evites a todos los gramáticos / y rétores: no tenga trato con los libros / de Cicerón y de Virgilio, / [...]”, Marcial, *Epigramas*, V, 56, 3-5.

reclama protectores para defender su obra; de esta forma, frente a posibles reprobaciones del gramático y crítico Marco Valerio Probo le aconseja al *Epigrammaton liber III* (aparecido entre los años 87 u 88) se coloque bajo el cuidado de Faustino<sup>31</sup> y le escribe a Severo para que resguarde el *Epigrammaton liber V* de la censura de Segundo<sup>32</sup> (erudito y amigo del epigramatista). Además, en cuanto a afirmaciones de la maldad impregnada en sus poemas le solicita al abogado Paulo los defienda y divulgue delante de todos que esos no son los versos de su amigo Marcial,<sup>33</sup> y sobre posibles malos comentarios de distintos sujetos en sus obras pide a Munacio Galo que no asegure su autoría ya que Marcial, siguiendo el principio expuesto con anterioridad, respeta a las personas y solo escribe de sus defectos.<sup>34</sup>

Estos reconocimientos tanto positivos como negativos de las propiedades intelectuales de Marcial como escritor epigramático le otorgan una competencia para criticar, a través de sus poemas, a diversos autores o a sus obras. En uso de esas propiedades literarias otros poetas le solicitan opiniones sobre sus libros, siendo el caso de un escritor de nombre Póntico a quien Marcial le contesta: “«¿Qué opinas», dices, «Marco, de mis libros?» / Es lo que me preguntas a menudo, Póntico, preocupado. / Los admiro, siento estupor: nada hay más perfecto que ellos, / Régulo en persona cederá a tu talento. / [...]”<sup>35</sup>; pero aunque los demás escritores no requieran una valoración de sus obras, Marcial la da a conocer de una manera particular, tanto a Teodoro como a Pontiliano le responde que no les obsequia sus textos porque no quiere recibir como regalo los suyos,<sup>36</sup> otorgándole una apreciación negativa a los escritos de estos autores. Su competencia intelectual le permitía además criticar a escritores reconocidos como el caso del gramático Quinto Remio Palemón, a quien acusa de redactar versos para cualquier asistente a una reunión.<sup>37</sup> Pero la capacidad literaria de Marcial –quien además de escribir sobre épica y tragedia también incursionó en la redacción de la sátira

<sup>31</sup> Marcial, *Epigramas*, III, 2, 1-2, 6 y 12; sobre Marco Valerio Probo, Suetonio, *Gramáticos*, 24.

<sup>32</sup> Marcial, V, 80, 8-13.

<sup>33</sup> Marcial, *Epigramas*, VII, 72, 12-16.

<sup>34</sup> “[...] con tal de que tú, si por un azar una malévol a envidia dijera que son míos / unos versos emponzoñados de mala baba / la apartes de mí –tal como suele ser- y alegues que nadie / cuya obra se lee escribe poemas así. / Mis libritos han sabido atenerse a la siguiente norma: / respetar a las personas, hablar de sus defectos”, Marcial, *Epigramas*, X, 33, 5-10.

<sup>35</sup> Marcial, *Epigramas*, V, 63, 1-4.

<sup>36</sup> En el caso del escritor Teodoro, Marcial, *Epigramas*, V, 73; en el caso del escritor Pontiliano, Marcial, *Epigramas*, VII, 3.

<sup>37</sup> Marcial, *Epigramas*, II, 86, 11-12; sobre Quinto Remio Palemón, Suetonio, *Gramáticos*, 23.

y la elegía, prefiriendo definitivamente los epigramas<sup>38</sup> le permite del mismo modo reprochar las obras de los escritores épicos; por un supuesto ataque de Gauro (posible seudónimo de Publio Papinio Estacio)<sup>39</sup> a los poemas breves el epigramatista le increpa que su redacción de doce libros de poesía épica no lo convertirá en un individuo extraordinario: “Demuestras, Gauro, que tengo escasa inventiva por esto: / porque compongo poemas que gustan por su brevedad. / Lo reconozco. En cambio, tú, que escribes en doce libros / los imponentes combates de Príamo, ¿eres un hombre sublime? / [...]”<sup>40</sup>; y a otro poeta al cual él llama Baso (nombre falso que referiría a Cayo Valerio Flaco)<sup>41</sup> le aconseja tenga el placer de arrojar sus textos de épica al agua [Deucalión] o al fuego [Faetón]: “¿Por qué escribes una Cólquide, por qué escribes, amigo, / un Tiestes? ¿Qué te importa a ti, Baso, Níobe o Andrómaca? / Un asunto muy apropiado, créeme, a tus páginas / es Deucalión o, si te place otro, Faetón”<sup>42</sup>.

### **Conclusión.**

En toda su obra, Marco Valerio Marcial construye su competencia e identidad a través de la elección del género epigramático para la redacción de sus libros y la defensa del mismo ante los supuestos ataques de otros poetas –entre ellos los épicos-, de su acercamiento o alejamiento a diversos personajes del campo cultural vinculados al poder imperial de los Flavios –lo cual produce la aproximación del epigramista a Domiciano-, de la exhibición de sus propiedades adquiridas a amigos y protectores mediante el obsequio de sus libros o la recitación de sus versos y, la aceptación y reconocimiento por parte del público en general del contenido de sus epigramas; todo ello posibilita el patronazgo del emperador Domiciano sobre Marcial pero esta relación es moderada y por momentos distante, por lo cual los beneficios entregados por el príncipe al poeta son exiguos y a veces sus requerimientos son rechazados. Sin embargo, enaltece y glorifica progresivamente la figura de Domiciano y publicita la política de este emperador implementada en Roma. Pero, luego de la conspiración y asesinato de Domiciano y su rechazo por parte de los nuevos emperadores Nerva y

---

<sup>38</sup> Marcial, *Epigramas*, XII, 94; Marcial también muestra conocimiento de los distintos géneros literarios mediante la referencia en sus epigramas de escritores antiguos y contemporáneos y de sus diferentes obras, Nunes Torrão, João Manuel, “Autores de referência na obra de Marcial”, *Humanitas*, 56, 2004, pp. 137-159.

<sup>39</sup> Parrella, Pietro, *La vita letteraria di Roma negli epigrammi di Marziale*, Napoli, A. Morano Editore, 1945-1946, pp. 106-107.

<sup>40</sup> Marcial, *Epigramas*, IX, 50, 1-4.

<sup>41</sup> Parrella, Pietro, *Ob. Cit.*, p. 108.

<sup>42</sup> Marcial, *Epigramas*, V, 53.

Trajano, debe retirarse de Roma para regresar a su ciudad natal, BÍlbilis, donde cultivará una vida de campo recordando sus peripecias por la capital del Imperio.

### Fuentes.

- Josefo, *Obras Completas*, tomo I: *Vida / Antigüedades Judías (libros I – VI)*, Buenos Aires, Acervo Cultural / Editores, 1961.
- Juvenal, Persio, *Sátiras*, traducción Manuel Balasch, Madrid, Editorial Gredos, 2001.
- Marcial, *Epigramas*, traducción y notas José Guillén, revisión Fidel Argudo, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 2004.
- Marcial, *Libro de los Espectáculos / Epigramas*, tomo I – II, traducción y notas Juan Fernández Valverde y Antonio Ramírez de Verger, Madrid, Editorial Gredos, 2001.
- Plinio el Joven, *Epistulae*, tomo I, traducción Darío Sánchez y Diego Márquez, Córdoba, Alción Editora, 2001.
- Quintiliano, *Instituciones Oratorias*, tomo I – II, traducción Ignacio Rodríguez y Pedro Sandier, Madrid, Librería de la viuda de Hernando, 1887.
- Suetonio, *Vida de los Doce Césares*, traducción Vicente López Soto, Barcelona, Editorial Juventud, 1996.
- Suetonio, Valerio Probo, Servio, Focas, Vacca, Jerónimo, *Biografías literarias latinas*, traducciones José Abel López, Pilar Adrio Fernández, María Luisa Prado, José Carballude Blanco, Irene Doval Reija, María Jesús Frey Collazo, Yolanda García López, María Dolores Gómez Quintas, Amelia Pedreiro Serantes y Fernando Santamaría Lozano, Madrid, Editorial Gredos, 1985.

### Bibliografía.

- Coleman, K. M., “The Emperor Domitian and Literature”, *Aufstieg und Niedergang der Römischen Welt* II, 32, 5, Berlín, H. Temporini y W. Haase, 1986, pp. 3087-3115.
- Coleman, K. M., “The *liber spectaculorum*: perpetuating the ephemeral”, Farouk Grewing (Hg.), *Toto Notus in Orbe, Perspektiven der Martial-interpretation*, Stuttgart, Franz Steiner Verlag, 1998, pp. 15-36.
- Costa, Ricardo L., “El agente social en la teoría de la estructuración de A. Giddens”, *Estudios*, núm. 11-12, Centro de Estudios Avanzados de la Universidad Nacional de Córdoba, Enero-Diciembre 1999, pp. 99-108.
- Dalmaso, María Teresa; Boria, Adriana (comp.), *El discurso social argentino, 4. Identidad: Política y cultura*, Córdoba, Topografía Proyecto Editorial, 2001.
- Dolç, Miguel, *Hispania y Marcial. Contribución al conocimiento de la España antigua*, Barcelona, Escuela de Filología, 1953.
- Fernández Valverde, Juan, “Marcial: la precedencia, la lana lavada y el que (no) se mató”, *Faventia*, vol. 23, núm. 2, 2001, pp. 51-58.
- Franchet D’Espèrey, Sylvie, “Vespasien, Titus et la littérature”, *Aufstieg und Niedergang der Römischen Welt* II, 32, 5, Berlín, H. Temporini y W. Haase, 1986, pp. 3048-3086.
- Galán Rodríguez, María del Pilar, “Marco Valerio Marcial: análisis de un diálogo fructífero”, *Cuadernos de Filología Clásica – Estudios Latinos*, 7, Madrid, Editorial Complutense, 1994, pp. 133-143.
- García Hodgson, Hernán, *Deleuze, Foucault, Lacan: Una política del discurso*, Buenos Aires, Quadrata, 2005.
- Garnsey, Peter; Saller, Richard, *El Imperio Romano. Economía, sociedad y cultura*, Barcelona, Editorial Crítica, 1991.
- Giddens, Anthony, *La constitución de la sociedad. Bases para la teoría de la estructuración*, Buenos Aires, Amorrortu editores, 1995.
- Gombrich, E. H., *Ideales e ídolos. Ensayos sobre los valores en la historia y el arte*, Madrid, Editorial Debate, 1999.
- Gowers, Emily, “The anatomy of Rome from Capitol to Cloaca”, *Journal of Roman Studies*, vol. 85, 1995, pp. 23-32.
- Graça, Isabel, “Patronato e clientelismo sob o olhar crítico de Juvenal”, *Ágora. Estudos Clássicos em Debate*, núm. 2, Portugal, Universidade de Aveiro, 2000, pp. 121-136.
- Herrera Zapién, Tarsicio, “Marcial, divinizador casi irónico de los Césares”, *Nova Tellvs*, núm. 2, 1984, pp. 67-83.
- Leite, Leni Ribeiro, *O patronato em Marcial*, Rio de Janeiro, Universidade Federal do Rio de Janeiro / Faculdade de Letras, 2003.

- Mayer, Marc, “KARDVAE, un testimonio de Marcial comprobado por la epigrafía”, *Zephyrus*, núm. 53-54, 2000-2001, pp. 529-534.
- Moreno Soldevila, Rosario, “Algunas apreciaciones sobre la estructura del libro IV de Marcial”, *Faventia*, vol. 26, núm. 2, 2004, pp. 99-109.
- Mozejco, Danuta Teresa; Costa, Ricardo Lionel (comp.), *Lugares del decir, competencia social y estrategias discursivas*, Rosario, Homo Sapiens editores, 2002.
- Nunes Torrão, João Manuel, “Autores de Referencia na obra de Marcial”, *Humanitas*, núm. 56, 2004, pp. 137-159.
- Nunes Torrão, João Manuel, “Marcial entre o público e os críticos ou a difícil escolha entre agradar aos convivas ou aos cozinheiros”, Aires A. Nascimento (coord.), *De Augusto a Adriano. Actas de Colóquio de Literatura Latina*, Lisboa, Euphrosyne-Centro de Estudos Clássicos, 2000, pp. 455-462.
- Parrella, Pietro, *La vita letteraria di Roma negli epigrammi di Marziale*, Napoli, A. Morano Editore, 1945-1946.
- Powell, Anton (ed.), *Roman Poetry & Propaganda in the Age of Augustus*, Great Britain, Bristol Classical Press, 1997.
- Prior, Richard E., “Going around Hungry: Topography and Poetics in Martial 2.14”, *American Journal of Philology*, vol. 117, num. 1, spring 1996, pp. 121-141.
- Rodríguez Almeida, Emilia, “Geryón, Marcial y la Porticus Philippi del Campo Marcio”, *Gerión*, 4, Madrid, Editorial Complutense de Madrid, 1986, pp. 9-15.
- Romano, Alba Claudía, *Nuevas Lecturas de la Cultura Romana*, Tucumán, I.I.L.A.C. / Facultad de Filosofía y Letras – U.N.T., 2005.
- Sánchez Marín, J. A., “O adulator em Roma”, *Ágora. Estudos Clássicos em Debate*, núm. 5, Portugal, Universidade de Aveiro, 2003, pp. 43-55.
- Taplin, Oliver (ed.), *Literature in the Roman World*, United State, Oxford University Press, 2000.
- Tañer, R. G., “Level of Intent in Martial”, *Aufstieg und Niedergang der Römischen Welt II*, 32, 4, Berlín, H. Temporini y W. Haase, 1986, pp. 2624-2677.